

Discurso de inauguración de Guillermo Arthur, Presidente FIAP
Seminario Internacional FIAP-AMAFORE 2023
23 de octubre 2023

Durante ya más de 20 años nos hemos reunido en los más distintos países donde están presentes nuestros asociados, organizando seminarios y mesas redondas para analizar los desafíos de la previsión e intercambiar experiencias que lleven a los sistemas de ahorro individual que representamos a mejorar la respuesta que los trabajadores esperan de los administradores de sus recursos.

Hoy nos reunimos en México que cuenta con uno de los sistemas más desarrollados.

Lo hemos hecho contando con la experiencia de los más destacados especialistas del mundo en cada una de las materias que hemos abordado, lo que ha permitido acumular conocimientos y experiencias que se han traducido en el fortalecimiento y desarrollo del sistema.

Siendo estos mecanismos estrictamente regulados, hemos invitado en diversas ocasiones a participar en nuestros debates a los reguladores, que son en definitiva los llamados a materializar las ideas y propuestas a través de la elaboración de las normas correspondientes.

Ha sido un trabajo arduo pero fecundo. Con la perspectiva que nos da el tiempo, podemos apreciar cómo de estos debates e intercambio de experiencias han surgido propuestas que, al transformarse en normas, han ido mejorando la capacidad de respuesta de nuestros sistemas.

Sería largo enumerar todas las ideas, propuestas y estudios que han contribuido a fortalecer los sistemas de ahorro individual y que surgieron de estos seminarios y debates. Tal vez sea un tema para las memorias.

Recordemos solamente algunas:

De la necesidad de atender a la situación particular de cada afiliado, surgieron los multifondos que hoy son parte esencial de la normativa de gran parte de nuestros países y que ha colaborado al mejoramiento de la rentabilidad y a un contacto más estrecho entre las administradoras y sus afiliados.

México, siguiendo en la línea de fondos basados en el ciclo de vida, incorporaron a su regulación los *Target Date Funds*. De esta forma las administradoras reconocen la particular situación de cada uno de sus afiliados, su edad y su tolerancia al riesgo.

De los mismos debates fue surgiendo la incorporación gradual pero creciente de nuevos instrumentos de inversión que ampliaran la tímida cartera con la que cada una de nuestras legislaciones había instalado este nuevo sistema. Primero fue la incorporación de instrumentos de renta variable, luego la inversión en el exterior para mejorar la diversificación y seguridad de las carteras. Y desde ya hace varios años venimos analizando las ventajas de los instrumentos alternativos para mejorar la rentabilidad de las inversiones que ya están presentes en las carteras de inversión de muchos países.

El mejor desempeño de estos instrumentos en el largo plazo hace necesario continuar por este camino, para lo cual aún existe mucho espacio. La inversión promedio en alternativos en la región no supera el 5,1% de las carteras, en tanto que en los principales inversionistas institucionales de todo el mundo esa cifra va entre un 20% y un 50% (como ocurre en el caso de los *endowments* de universidades de prestigio como Yale, Harvard y otras).

El ahorro previsional voluntario, APV, ha sido otra materia de análisis, frente a la necesidad de aumentar los fondos que financian nuestras pensiones. Particularmente, hemos estudiado la experiencia del ahorro voluntario, aprovechando la inercia o la economía del comportamiento, como es el enrolamiento automático, mediante el cual los trabajadores son inscritos automáticamente en un plan de ahorro voluntario con la posibilidad de abandonarlo si toman la decisión activa de hacerlo (*opt-out*).

El éxito de los resultados de estos mecanismos en los países donde se aplica y que son los mejores evaluados por distintos índices, nos lleva a concluir en la conveniencia de continuar impulsando su adopción en los nuestros.

Si revisamos el caso del Reino Unido podemos apreciar que entre 2012 y 2021 el porcentaje de trabajadores que participa en un programa de ahorro voluntario creció de 46,5% a 79,4%, al paso que las tasas de desafiliación han sido relativamente bajas, fluctuando entre 8 y 10%.

Aunque menos espectacular pero muy exitosa ha sido la experiencia de Nueva Zelanda con el Kiwisaver, que desde la creación del sistema ha llegado a 3,2 millones de afiliados, con una tasa de desafiliación en torno al 18%. Lo mismo puede decirse de Polonia y de aquellos Estados de los EE.UU. que lo han adoptado, donde el porcentaje de cuentas ha aumentado en 2,5 veces entre 2020 y marzo de este año.

La informalidad es otro de los desafíos del sistema de pensiones, ya que un 60% de los mayores de 65 años no reciben una pensión contributiva en América Latina. De ahí que hemos explorado herramientas que mitiguen su impacto sobre las pensiones.

Sin mencionar el crecimiento económico que ciertamente es el principal antídoto para la informalidad, hemos analizado la integración de un primer pilar solidario o no contributivo que, aprovechando las holguras fiscales que permiten los sistemas de ahorro individual, puede financiarse con impuestos generales, cuidando que su diseño no desincentive los aportes a los programas contributivos. Aquí es importante destacar que es en el sistema tributario y no en las cotizaciones donde se reproduce de mejor manera la capacidad económica de las personas.

Otra de las formas que se han estudiado para mitigar este fenómeno es hacer descansar, al menos parcialmente, el financiamiento de las pensiones en el consumo y no solo en los salarios de los trabajadores. A este efecto hemos invitado a nuestros últimos seminarios a representantes del Banco Mundial, que es el organismo internacional que está más avanzado en el estudio del tema. En la región latinoamericana ya tenemos algunas propuestas para destinar un porcentaje del Impuesto al Valor Agregado (IVA) a las cuentas individuales de los trabajadores, las que deberían ser consideradas para su desarrollo, como son los casos de Chile, Costa Rica, Perú y Uruguay. Además, se han desarrollado aplicaciones tecnológicas que transforman automáticamente el comportamiento de gasto en hábito de ahorro, incentivándolo través de compras en comercios asociados, en países como China, España, México y Chile.

Además y con el mismo objetivo, también hemos insistido en desarrollar políticas públicas que nos permitan aumentar el empleo formal en las mujeres, los más jóvenes y en la tercera edad.

Todas estas medidas contribuyen a enfrentar el principal desafío que enfrentan los sistemas de pensiones, que es el aumento sostenido de las expectativas de vida de la población al momento de la jubilación. Por ejemplo, entre 1970 y 2019, la expectativa de vida de hombres y mujeres a los 65 años, se incrementó en 5,6 años en los países de la OCDE (pasando desde 14,2 años en 1970 a 19,9 años en 2019).

En efecto, para financiar una etapa cada vez más larga de nuestras vidas necesitamos incrementar el ahorro y éste debe aumentar su rentabilidad, para lo cual contamos con las herramientas señaladas precedentemente, pero debemos ir más allá.

Los sistemas de ahorro individual están mejor preparados para enfrentar los cambios demográficos que los anteriores mecanismos de reparto, ya que solo se ven afectados por el aumento de las expectativas de vida al jubilar. En cambio, los

mecanismos de reparto, además de verse afectados por el aumento de las expectativas de vida al jubilar, que supone una mayor cantidad de adultos mayores a los que se les debe financiar una pensión, también se ven afectados por la caída de la tasa de fecundidad que es el número de nacimientos por mujer en edad fértil, lo que supone un menor número de aportantes al financiamiento.

Por eso, para aumentar el ahorro disponible en los fondos de los trabajadores, es urgente, junto con las medidas que hemos expuesto, incrementar las tasas de cotización que en toda la región se siguen manteniendo, en promedio, en niveles cercanos al 10%, que es cerca de la mitad de la tasa de aportación existente en los países de la OCDE.

Si tomamos el caso de Chile, el incremento en las expectativas de vida y la reducción en las tasas de interés que se utilizan para el cálculo de las pensiones, son los causantes de que las pensiones que otorgan las administradoras se hayan reducido en un 51% para los hombres y un 46% para las mujeres.

¿Qué habría si hubiera existido una instancia técnica para ajustar los parámetros claves del sistema?

Considerando el aumento de la tasa de cotización como la única variable de ajuste, dicha instancia habría tenido que recomendar, para mantener los niveles iniciales de pensiones, aumentar la tasa de cotización al doble.

Por otra parte, debemos tener presente que el aumento en las expectativas de vida es el resultado de un mejoramiento sostenido de la calidad de vida y salud de la población. No es que se extienda la etapa de decrepitud, sino aquella en que aún gozamos de buena salud y podemos aún ser útiles a la sociedad mediante nuestro esfuerzo y trabajo.

Ello nos lleva a revisar las edades de jubilación que, al igual que la tasa de cotización, se mantiene inalterada. En la revisión de estos parámetros hemos analizado las ventajas de que ellos se ajusten automáticamente a fin de evitar una discusión en que existirá siempre la tentación de atender más a los objetivos políticos que a las razones técnicas.

Como puede apreciarse de todo lo anterior, los desafíos son inmensos y requieren de una respuesta coherente de parte de la legislación que regula esta actividad. Esa respuesta debemos buscarla desde la fortaleza de los sistemas de ahorro individual y de ninguna manera reviviendo sistemas que han probado ser insostenibles.

Los sistemas de reparto no han podido cumplir con su promesa de beneficios definidos. Entre 1995 y junio de 2023, 82 países subieron la tasa de cotización; 66 incrementaron la edad de jubilación; y 66 congelaron o rebajaron el monto del beneficio.

Lamentablemente, los procesos de reforma que se están discutiendo en varios países de la región parecen ignorar esta realidad y reman contra la corriente. Mientras el mundo incorpora mecanismos de ahorro individual que entre 1999 y 2022 crecieron de 17 a 51 países, algunos de nuestros procesos de reforma parecen añorar a los viejos sistemas de reparto. Y lejos de promover el ahorro, lo han debilitado, a través de normas que han permitido el retiro anticipado de fondos en Perú y en Chile, los que posibilitaron un desembolso total de cerca de US\$ 72 mil millones en ambos países, un grave retroceso para el financiamiento de las pensiones adecuadas de miles de trabajadores.

La única excepción a la orientación que están mostrando los procesos de reforma en la región, es México que al subir gradualmente la tasa de aporte al 15% y fortalecer el pilar no contributivo, está enfrentando los verdaderos desafíos de nuestros sistemas.

Nuestros planteamientos para demandar una orientación adecuada de los procesos de reformas nacen del profundo compromiso de esta Federación y de cada una de las asociaciones que la integran con el desarrollo y fortalecimiento del sistema para mejorar las pensiones de nuestros trabajadores.

Nacen con el respaldo que nos confieren los resultados obtenidos a través de los años de gestión de las cuentas y ahorros de nuestros trabajadores, que en algunos casos supera los 40 años.

En efecto, durante el período en que ha estado vigente en cada uno de nuestros países, el rendimiento real anual de las inversiones bordea el 6,7%. Esto significa que en algunos países, para las primeras generaciones de trabajadores, el valor del fondo ha triplicado y hasta cuadruplicado el monto de los aportes. Si analizamos la composición de los fondos de los trabajadores, veremos que no más de un tercio de su valor corresponde a sus cotizaciones. El resto es el resultado del rendimiento de las inversiones de los recursos, gracias a la robusta gestión que realizan las administradoras.

Nos respalda también el aporte que estas inversiones ha hecho al crecimiento económico de nuestros países. Un estudio realizado por SURA con los más destacados economistas de México, Colombia, Perú y Chile concluye que el crecimiento de del PIB durante todo el periodo de vigencia del sistema de ahorro

individual se explica por las inversiones de los fondos, en un porcentaje que varía entre el 7% y el 12%.

Lamentablemente estos resultados se han visto empañados por un relato que no ha sido capaz de comunicarlos con fuerza y por la permanente actitud de quienes, después de haber confiado la provisión de estos servicios a las AFP, que antes eran provistos por el Estado, nunca han reconocido ni apoyado su aporte al mejoramiento de las pensiones ni al desarrollo de nuestros países.

Este ambiente ha debilitado injustamente la imagen de las administradoras y el reconocimiento a su gestión y ha sido propicio para el surgimiento de propuestas populistas que han inspirado muchos de los procesos de reformas que se están desarrollando en nuestra región.

Las propuestas populistas se alejan de la realidad y son una manera de debilitar la línea divisoria entre los hechos y el conocimiento por un lado, y las creencias y opiniones por el otro, de lo cual se desprende una suerte de desprecio por la evidencia y la opinión de los expertos.

Es paradójal que una política pública tan negativa como el retiro anticipado de los fondos, criticado por los especialistas de todas las tendencias haya servido, sin embargo, para desmentir muchas de las críticas al sistema. La rapidez y eficiencia con que las AFP de Perú y Chile entregaron los fondos solicitados, permitió que los afiliados apreciaran su propiedad sobre ellos, el aumento que habían experimentado como resultado de las inversiones y la eficiencia con que se encargaban de ellos.

Raymond Aron sostenía que los mejores ideales, que para él eran el liberalismo democrático, sólo pueden alcanzarse cuando no se niegan los límites de la realidad.

Más que de los ideales que deberían orientar nuestra vida en común, se ocupó de los obstáculos que esos ideales debían salvar. Se interesó más por la resistencia que la realidad ofrecía a la voluntad que por los anhelos de esta última.

Termino estas palabras de introducción a nuestros trabajos, declarando mi profundo amor por la poesía. Aunque vengo de la tierra de Neruda y Mistral, es en esta tierra mexicana donde siendo muy joven encontré la voz más profunda en uno de los mejores poetas de la lengua castellana, Amado Nervo.

Pero el encanto de los sueños nunca debe turbar la realidad. Me habría gustado terminar citando a Amado Nervo, pero hay espacios en que los sueños deben ser realizables. Y la seguridad social es una materia que debemos enfrentar con realismo,

evitando que al sembrar ilusiones condenemos a las generaciones futuras a cosechar frustraciones.

Por eso termino recordando la invitación que hacía Raymond Arón para alcanzar los ideales democráticos, de libertad y progreso, a transitar desde la poesía ideológica a la prosa de la realidad.